Ilmary Jiménez inmuebles con valores Argüelles patrimoniales.
Rita Argüelles Otero Sueños o realidades?

nte el paso inexorable del tiempo el patrimonio construido de nuestras ciudades se deteriora cada vez más y con ello se pierde parte de la identidad de los pueblos y por ende de la nación. Conservar y recuperar los inmuebles de valor para las generaciones venideras es uno de los retos más importantes a los que se enfrentan en la actualidad todos aquellos encargados de su protección.

El centro histórico urbano de Santa Clara cuenta con edificaciones representativas de diferentes etapas y estilos. La Plaza Leoncio Vidal Caro y su entorno inmediato fue declarada como Monumento Nacional y en sus alrededores existe una serie de edifica-ciones de alto valor patrimonial con un avanzado estado de deterioro, las cuales actualmente se encuentran en proceso de rehabilitación. Estas son El Billarista, la Cámara de Comercio y las ruinas de Los Taínos (figura 1).

El Billarista, sito en Marta Abreu No. 52, esquina a Villuendas, es una edificación de uso original doméstico cuyas primeras referencias datan de 1866. De influencia neoclásica es el primer inmueble de tres niveles de la región central, tiene una planta en C con patio central rodeado de galerías que abren a este por arcadas y pórticos, vanos capialzados, vitrales, cubierta de armadura con tapajuntas y cuadrales, rejas de hierro fundido en sus balconajes y escaleras de pasos de ladrillos y barandas de madera torneada. Posee valores ambientales, históricos y artísticos. En la actualidad el inmueble se encuentra en franco proceso de rehabilitación con el fin de darle uso comercial.

Los criterios de diseño para la intervención y rehabilitación parten de las condicionales patrimoniales propias para el inmueble, destacándose el respeto total a su identidad y de los principios que rigen la restauración arquitectónica a partir del análisis de los planteamientos hechos en cada tipo de restauración, ya sea arqueológica, estilística, romántica, moderna, científica, etc.

La expresión exterior se propone recuperar los diferentes elementos arquitectónicos que testifican su valor, el friso de albañilería que remata el tercer nivel, la herrería de los balcones, las platabandas de los vanos de los niveles primero y segundo, así como los guardapolvos de madera del tercer nivel, entre otros.

De forma sutil y contemporánea con el resto del inmueble se agrega un paño de cristal que completa la parte destruida del nivel superior. La solución de la carpintería apuesta por la transparencia, esbozando un concepto de disfrute del interior desde el exterior del edificio (figura 2).

Ya en el interior la simbiosis entre lo nuevo y lo viejo es más fuerte, resaltando aquellos espacios que siempre fueron importantes en la casa, por ejemplo el patio central, el cual vuelve a ser el centro de atención, pero esta vez propicia una lectura diferente al ubicar una escalera que comunica los tres niveles bajo una cubierta acristalada que inunda de luz toda el área (figura 3).

Para llegar a la solución final se realizó un meticuloso estudio histórico y de campo en el propio edificio documentando todas las evidencias que servirían posteriormente a los trabajos artesanales de reproducción y restauración. En el estudio se confirma la existencia de elementos añadidos como las platabandas prefabricadas del segundo nivel que, por su aporte a la arquitectura, se mantienen.

Punto importante también lo constituye un criterio de intervención reversible totalmente con la ayuda de materiales ligeros en las divisiones interiores. El uso de cristalería en muchas de estas también ayuda a resaltar la fuerza comunicativa de los arcos como elemento estructural muy usado en la época en que se construyó la vivienda.

Para comenzar los trabajos encaminados a su recuperación, se siguió una secuencia lógica dividida en tres partes funda-

mentales, en la primera, previo apuntalamiento, estudio y documentación, se demolieron todas las partes no recuperables devenidas ruinas gracias al paso del tiempo y al vandalismo inescrupuloso; infortunadamente fue necesario también el desmonte de la cubierta de madera en estado regular y de alto valor arquitectónico, debido a la peligrosidad de derrumbe. La segunda etapa, y la más importante, consistió en la consolidación de los muros, ordenadamente, del piso inferior al superior, en el sentido vertical y desde la fachada de la calle Marta Abreu hacia el fondo (zona más crítica estructuralmente). Para esto se usaron materiales específicos en la restauración. El trabajo sobre las grietas en arcos, el desgaste de juntas entre ladrillos de barro cocido y la fundición de dinteles de hormigón armado en vanos, donde otrora existieran vigas de madera, completa esta parte. Por último, se realizan los entrepisos y se recrea la cubierta de madera con materiales y tecnología actuales, pero con un sistema de trabajo similar al original del edificio.

De la estructura original solo se conservan los fuertes muros de ladrillos, los cuales vuelven a jugar su papel al recibir la carga de los nuevos entrepisos y la cubierta que para su buen funcionamiento, su peso y su disposición se han homologado a los materiales y la tecnología con que se realizara antaño.

De forma general el entorno se ve revalorizado con la recuperación del inmueble, ahora con función comercial; no se ha necesitado demolerlo para en su lugar hacer algo totalmente nuevo o para reconstruir una copia fiel del viejo con materiales actuales, que igual estaría mal al confundir al público curioso. El ambiente se enriquece con un edificio viejo rescatado de la ruina donde prevalece su identidad original; incluso la cubierta de madera, a pesar ser totalmente nueva y evidenciarse como tal, refuerza la expresión del mismo.

El inmueble conocido como **Cámara de Comercio** (figura 4) sito en Parque esquina a Marta Abreu data de 1921, y sirvió en sus inicios como Cámara de Comercio en planta alta, y como banco en planta baja. Es un edificio representativo del estilo ecléctico, con una profusa decoración, columnas agrupadas en el primer nivel que sirven de sostén a la arcada de la galería, columnas simples estriadas en el segundo nivel con capiteles de órdenes compuestos, friso decorado con diferentes motivos, cornisa sobre dentillones y balaustres de superficies en revolución

en barandas y el pretil. De sus valores patrimoniales solo conserva el ambiental dado por el diseño de su fachada y su posición dentro de un contexto tan comprometido como la Plaza Leoncio Vidal.

Este edificio sufrió una suerte muy diferente de El Billarista en cuanto a su estado de conservación (figura 5), pues diferentes usos, la falta de mantenimiento, el abandono a que fue sometido atentaron contra su vida útil. Por tal motivo en el proceso de rehabilitación solo fue posible conservar sus fachadas (figura 6), las que han sido sometidas a un proceso de consolidación y rescate. La limpieza de años de infructuoso ocultamiento de los ruinosos muros tras la blanca cal ha sido una labor de intenso trabajo. En el interior solo quedó enterrado, riéndose del tiempo, un gran aljibe, único vestigio de la existencia del patio.

Del inmueble conocido como **Los Taínos** (figura 7), sito en Marta Abreu No 11 esquina a Villuendas, solo quedan sus ruinas. Edificio representativo del neoclásico en la ciudad y referencias de 1865, con planta en C y patio central, al que abrían arcadas de medio punto apoyadas en columnas de orden toscano, que son el único testigo que queda de la edificación (figura 8). En esta casa también se encontraban pisos de mármol en damero blanco y negro, losas de Málaga en el patio, columnas y balconajes de hierro fundido, carpintería decorada con pilastras de orden toscano y balcón corrido en la fachada con el motivo de la lira en la esquina, ambos elementos característicos de la región central, y escalera de madera con baranda de hierro fundido.

De la parcela conformada entre estos dos edificios nace hoy la construcción de una nueva inserción destinada también a fines comerciales con posibilidad de revertir esta función a otra más adecuada al centro cívico de la ciudad. Conservar íntegra la fachada original de la Cámara de Comercio, rescatar la imagen del patio interior de la Cámara de Comercio y Los Taínos, crear pasillo lateral público por la fachada de Marta Abreu (como ampliación de la acera), respetar la línea de fachada y los puntales a la calle, así como conservar la arcada existente en el interior de Los Taínos son los criterios expresivos que rigen el diseño del nuevo inmueble.

Esta vez nos encontramos ante un edificio con un discurso totalmente nuevo, pero en perfecto diálogo con las fachadas a

conservar, los materiales seleccionados para él dejan claro el tiempo en que se enmarca. El uso de grandes paños de cristal se contrapone al criterio de ocultar las funciones interiores, aquí se ha aprovechado la posición del sol para crear grandes entradas de luz natural, tanto desde la calle como del atrio acristalado donde estuviera el patio de la Cámara de Comercio (figuras 10, 11 y 12).

No por ser una nueva construcción se obvió lo existente o lo que existió, todo lo contrario, un ejemplo es el uso dado a los arcos del patio de Los Taínos que aún hoy subsisten, la posición de ellos junto al patio forma un eje con la entrada por la fachada de la Cámara de Comercio, este eje es el responsable en gran medida del resultado final del proyecto de rehabilitación.

Otros de los conceptos utilizados se basaron en la identificación de tres lotes (tres edificios originales, dos perdidos) como recurso para mantener la identidad de la parcela en general. Además, la idea de mostrar la actividad comercial hacia la calle, unido a desarrollar la tienda de forma aislada a la fachada original de la Cámara de Comercio, para jerarquizarla interiormente, produce un efecto quizás desconcertante, confuso, o mejor una multiplicidad de lecturas que al final tiene toda la intención posible, el espectador solo sabrá si está dentro o fuera del edificio según su idea al respecto él.

Mantener como fachada principal la Cámara de Comercio, y por ende el acceso principal, es muy importante para darle más notoriedad a lo viejo. El edificio logra, de cierta manera, una imagen urbana de preámbulo al centro cívico histórico de la ciudad (por la calle Marta Abreu).

El nuevo edificio no le da la espalda al entorno en que se enmarca, se integra, asume líneas provenientes de la propia fachada de la Cámara de Comercio y del desaparecido Los Taínos como único recurso; no existe mejor método que apropiarse de la esencia de lo que ya funcionó una vez.

Bibliografía

Argüelles Otero, Rita; Regina Abella y Tomasa Hernández: «Recuperación de la plaza de los mercaderes dentro de un nuevo contexto social», Trabajo de Diploma, tutor: Roberto López

[156]

- Machado, UCLV, Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura, curso 1979-1980.
- MICHEL MARTÍNEZ, ILMARY JIMÉNEZ, MAYKEL ACOSTA, YANARA PÉREZ, CRESCENCIO ESTÉVEZ: *PTE Rehabilitación Tienda El Billarista*, CCREA Grupo de Proyectos, Constructora del Centro, Villa Clara, 2008.
- MICHEL MARTÍNEZ, ARNOLDO ÁLVAREZ, ERNESTO ESCUDERO, ERNESTO PÉREZ, Anteproyecto Tienda Galerías del Parque, TinDSA, UNAICC, Villa Clara, 2007.
- Michel Martínez, Ilmary Jiménez, Alexander Reig, Crescencio Estévez: *PTE Tienda Galerías del Parque*, CCREA Grupo de Proyectos, Constructora del Centro, Villa Clara, 2008.



Figura 1. Ubicación de los inmuebles a rescatar



Figura 2. Futura Imagen de El Billarista terminada su rehabilitación



Figura 3. Vista del patio interior en el proyecto



Figura 4. Inmueble con las funciones de Cámara de Comercio y Banco Canadá



Figura 5. Imagen antes de iniciar las tareas de recuperación



Figura 6. Imagen después de sanear el edificio y consolidar sus fachadas

[160]



Figura 7. Inmueble Los Taínos, junio de 1980



Figura 8. Galería apoyada en arcos de medio punto y columnas de orden toscano, único testigo actual del edificio original



Figura 9. Interior de la tienda en el proyecto

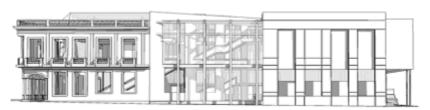


Figura 10. Fachada lateral del nuevo diseño conjugando lo nuevo con lo viejo



Figura 11. Volumen final del inmueble diseñado

[162]